

ANÁLISIS ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES DEL ESTADO DE OAXACA (1980-2005)

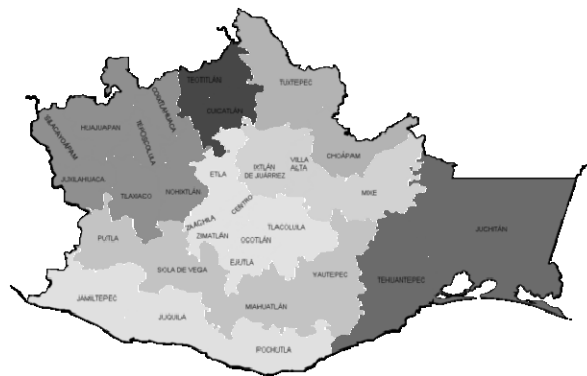
*Pedro Maldonado Cruz¹
Eliz Roxana Barranco Martínez²
Julio Cesar Torres Valdez³*

Introducción

La región de los Valles Centrales es una de las ocho en que se divide geográfica y administrativamente el estado de Oaxaca. Esta región se ubica en la parte centro del estado; limita al oeste con la Mixteca, al noroeste con la Cañada, al norte con la Sierra de Juárez, al este con el Istmo y al sur con la Sierra del Sur (Mapa N° 1).

MAPA N° 1

División Regional del Estado de Oaxaca



Fuente: www.monografias.com.mx

La región se integra por 121 municipios agrupados en los distritos de Ejutla, ETLA, Ocotlán, Tlaciolula, Zaachila, Zimatlán y Centro, (Mapa N° 2).

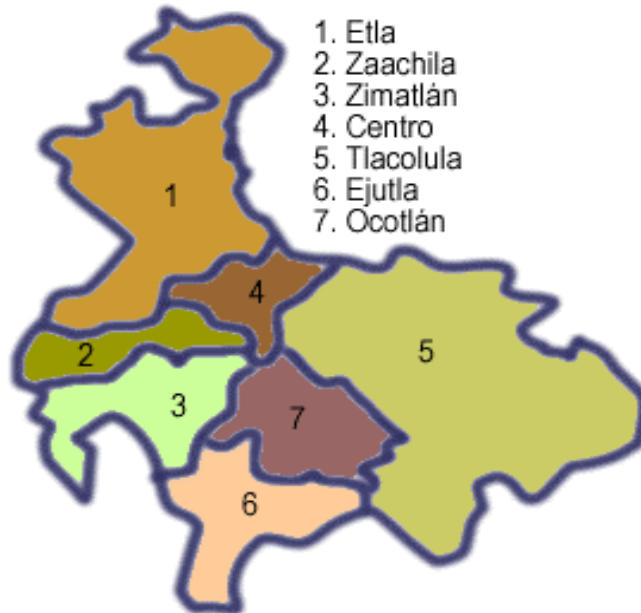
¹ Profesor Investigador de la División de Estudios de Posgrado e Investigación del Instituto Tecnológico de Oaxaca., E-mail: pemece@gmail.com; Tel. Cel. 0449511344586

² Alumna del Programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico del Instituto Tecnológico de Oaxaca., E-mail: rox642 E-mail: rox642@hotmail.com; Tel. Cel. 0449511573015

³ Profesor Investigador de la División de Estudios de Posgrado e Investigación del Instituto Tecnológico de Oaxaca., E-mail: jcesartv@gmail.com

MAPA N° 2

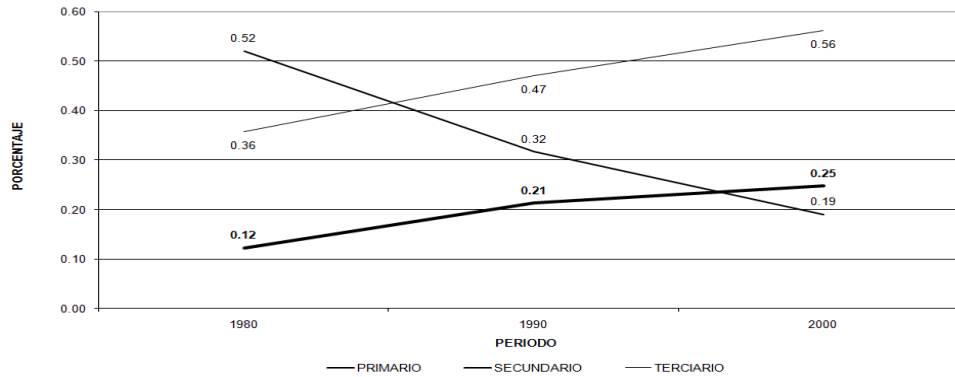
Región de los Valles Centales de Oaxaca



Fuente: www.nizarandani.com.mx/cnc_xc/valles.htm

En la PEA por sector económico en el periodo de 1980-2000, se observa que el sector primario redujo su participación en 33%; redistribuyéndose 13% en el secundario y 20% en el terciario (Gráfica N° 1). Esto se supone, como resultado de la baja productividad, la pulverización y fragmentación de la tierra y por el hecho de que ésta sea de temporal en su mayor parte.

GRÁFICA N° 1
POBLACIÓN ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SECTOR
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES



Fuente: Elaboración con datos de censos de población de los años de 1980, 1990, 2000 publicados por INEGI.

En los distritos del Centro, Etna y Zaachila el sector terciario es predominante, en tanto que para Ejutla, Ocotlán, Tlacolula y Zimatlán el predominio está en el sector primario, como se observa en el Cuadro N° 1.

La región de los Valles Centrales se caracteriza por producir: Ajo, hortalizas y flores; estas actividades pertenecen al sector primario. Sobresalen algunos distritos en actividades del sector secundario: Etna con la elaboración del queso y quesillo; Tlacolula con el pan de yema y chocolate y Centro con la producción del mezcal.

Población Económicamente Activa por Nivel de Ingreso

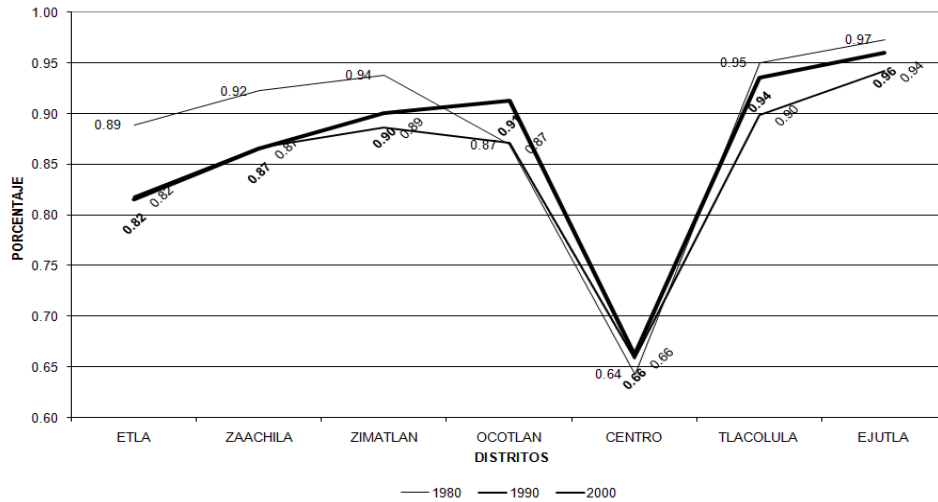
Al analizar la PEA que percibe ingresos menores a los considerados en la Línea de la Pobreza, para los años de 1980, 1990 y 2000; para los Distritos de Etna, Zaachila y Zimatlán hay una disminución del 6% en promedio como una mejora en la distribución del ingreso, en Ejutla se redujo la reducción fue del 1%; la situación contraria se da en Ocotlán y Centro con un aumento del 4 y 2% respectivamente. En cuanto al distrito de Tlacolula se reduce de 1980 a 1990 en 3% para incrementarse en 2% en el año 2000 (Gráfica N° 3). Debe agregarse que para los distritos de Etna, Zaachila, Zimatlán y Ocotlán de 80 al 95% de la población es pobre; para Tlacolula y Ejutla el porcentaje es superior al 90%. Sólo en el distrito Centro este porcentaje fue de 66%.

CUADRO N° 1.
PEA POR SECTOR
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES

Distrito	Sector Primario			Sector Secundario			Sector Terciario		
	1980	1990	2000	1980	1990	2000	1980	1990	2000
Centro	21	7	4	15	23	23	64	70	73
Ejutla	84	78	65	8	12	20	8	11	15
Etla	74	47	29	10	21	30	16	32	41
Ocotlan	79	58	44	10	22	27	11	20	28
Tlacolula	75	60	44	13	24	31	12	15	25
Zaachila	77	61	35	7	11	22	16	28	43
Zimatlán	84	68	47	7	12	20	10	19	32

Fuente: Elaboración con datos de censos de población de 1980, 1990, 2000 publicados por el INEGI.

GRÁFICA No. 2
LÍNEA DE LA POBREZA
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES (1980 – 2000)



Fuente: Elaboración con datos de censos de población de los años de 1988, 1993, 1998 y 2003 publicados por el INEGI.

De los 121 municipios que integran los Valles Centrales, el 73% el gobierno es por usos y costumbres y sólo 27% se rige por el sistema de partidos políticos (Cuadro N° 2).

CUADRO N° 2
SISTEMA DE GOBIERNO
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA

Distrito	Usos y Costumbres	Partidos Políticos
Etla	17	6
Zaachila	4	2
Zimatlán	7	6
Centro	14	7
Tlacolula	23	2
Ejutla	10	3
Ocotlan	14	6
Valles centrales	89	32

Fuente: Elecciones por usos y costumbres por año. Consultado en www.usosycostumbres.org/2007.html

En la región la población urbana se incrementó en 5%, en tanto que al analizar el porcentaje de población urbana a nivel distrital se tiene en distrito del Centro el 90% es urbana, en Ocotlan y Tlacolula más del 50%, siendo en estos distritos la población predominantemente urbana; para Ejutla mas del 60% es rural, en Etla tuvo una disminución considerable la población rural, para quedar su población distribuida en igual porcentaje en rural y urbana; En de Zaachila la población urbana se incrementó y en Zimatlán se dio la situación contraria (Cuadro No. 3)

CUADRO No. 3
POBLACIÓN TOTAL
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES

Distrito	Año	1995		2000			2005			
		Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana
Centro		52	8	92	54	7	93	55	6	94
Ejutla		6	68	32	5	68	32	4	67	33
Etla		11	64	36	11	58	42	12	50	50
Ocotlan		8	46	54	8	46	54	7	46	54
Tlacolula		12	48	52	12	45	55	11	42	58
Zaachila		4	51	49	4	45	55	5	36	64
Zimatlán		7	47	53	6	47	53	6	52	48
Valles										
Centrales		100	30	70	100	27	73	100	25	75

Fuente: Elaboración con datos de conteos de población de los años de 1995, 2000 y 2005 publicados por el INEGI.

Considerando los elementos anteriores, es pertinente formular la siguiente pregunta, que guiará este trabajo de investigación: *¿Qué relación hay entre las condiciones de vida de la población y el potencial de crecimiento?*

Para dar respuesta al cuestionamiento anterior se planteó como objetivo general: *“Analizar la relación existente entre condiciones de vida y el potencial de crecimiento de los municipios que integran la Región de los Valles Centrales”*. Para ser logrado, este objetivo se apoya en los siguientes objetivos específicos:

- *Determinar la evolución del potencial de crecimiento en los municipios que integran a la Región de los Valles Centrales.*
 - *Mostrar la heterogeneidad estructural desde el punto de vista sectorial y territorial.*
 - *Evaluar las condiciones de vida de la población para la Región de los Valles Centrales.*
 - *Determinar la relación entre condiciones de vida y el crecimiento económico.*
 - *Explicar la relación – ingreso producto por trabajador en las condiciones de vida.*

Materiales y Métodos

Definir qué es desarrollo, es muy complejo, siendo más fácil definir qué no es desarrollo, según Todaro (1982), “se debe concebir al desarrollo como un proceso multidimensional compuesto por grandes transformaciones de las estructuras sociales, de las actitudes de la gente y de las instituciones nacionales, así como por la aceleración del crecimiento económico, la reducción de la desigualdad y la erradicación de la pobreza absoluta”. Por otra parte, la Comisión del Medio Ambiente (1992), considera al desarrollo como “aquel que satisface las necesidades del presente, sin limitar el potencial para satisfacer las necesidades de las generaciones futuras”.

Para el Banco Mundial, el desarrollo consiste en: “la mayor igualdad de oportunidades, la libertad política y las libertades civiles”, para “dotar de mayores derechos económicos, políticos y civiles a todos los seres humanos, sin distinción de sexo, grupo étnico, religión, raza, región o país” (World Bank, 2006). Asimismo, el PNUD (2005), considera al desarrollo como “el proceso de ampliar la gama de opciones de las personas, brindándoles mayores oportunidades de educación, atención médica, ingreso y empleo, y abarcando el espectro

total de opciones humanas. Desde un entorno físico en buenas condiciones, hasta libertades económicas y políticas”.

¿Cómo lograr el desarrollo en aquellas economías que se caracterizan por tener grandes disparidades económicas y sociales? Para contrarrestar lo anterior, en Latinoamérica; a partir de los cuarenta, se han generado cinco corrientes teóricas sobre el desarrollo, estas son: teoría de la modernización, teoría estructuralista, teoría neomarxista, teoría neoliberal y las teorías alternativas. En este trabajo, la teoría estructuralista y neomarxista, aportan elementos para hacer un análisis de las desigualdades existentes en la región a partir de las teorías de lugar central, centro periferia y dependencia en tanto las teorías alternativas de desarrollo se constituyen en marco propositivo para encarar dichas desigualdades desde la perspectiva del desarrollo humano, social y sustentable, lo cual nos hace suponer que la participación de la sociedad resulta de vital importancia.

La teoría estructuralista fue iniciada con la tesis del deterioro de los términos de intercambio, el modelo centro – periferia, y la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones. La estrategia ISI, si bien tuvo cierto éxito en la sustitución de importaciones de bienes de consumo, no lo tuvo al fracasar en la sustitución de bienes intermedios y de capital. Tras la constatación de la existencia de obstáculos al desarrollo (Flores, 1975) y de la influencia del dualismo a nivel internacional, la teoría estructuralista evoluciona hacia el enfoque más radical de la dependencia que se modera progresivamente (dentro del pensamiento estructuralista latinoamericano, no así en el pensamiento neomarxista) con la incorporación de la interdependencia y el actual planteamiento neoestructuralista (Hunt, 1989).

La tesis del deterioro de los términos de intercambio, entendido como el deterioro de la relación entre el índice de precios de las exportaciones y el índice de precios de las importaciones, es planteada simultáneamente por Prebisch y por Hans Singer en 1949 (Bismarck y Vásquez, 2005; Palacio, 2006). Para comprender esto, se parte del modelo centro – periferia en el cual, el centro está formado por economías fuertemente diversificadas con un alto y generalizado progreso técnico y una gran homogeneidad en la productividad en tanto que la periferia, se caracteriza por el atraso técnico, una muy reducida diversificación económica y una gran heterogeneidad de productividad interna, lo que presiona los salarios permanentemente a la baja por el exceso de mano de obra en los sectores de baja

productividad; dando como resultado, el deterioro de los términos de intercambio. La diferencia de productividad y el deterioro de los términos de intercambio constituyen los elementos explicativos de las diferencias de ingreso real entre el centro y la periferia. En este sistema existe una tendencia al desarrollo desigual de ambos polos.

En cuanto al dualismo internacional en ciencia y tecnología, Todaro (1982), propone explicaciones de las razones por las cuales los sectores rurales o que utilizan tecnologías autóctonas no progresan tecnológicamente con base endógena, al quedar excluidos del proceso de generación tecnológica dominado por los centros (internacionales e internos). Puesto que la tecnología avanzada, si se incorpora en un país subdesarrollado, no responde a las necesidades del país, no será más que un enclave aislado mientras el resto del territorio queda igualmente subdesarrollado, destaca en este sentido el efecto perverso de la inversión extranjera de alta tecnología a través de enclaves aislados de tal manera que el dualismo interno no es un fenómeno natural sino inducido en virtud de un concepto de modernidad basado en la gran escala de que no se corresponde con las necesidades de los países pobres, lo cual agrava la dependencia existente hacia las economías desarrolladas.

Furtado, Prebisch y Sunkel ponen de relieve tres tipos de dependencia: la cultural, que es generada por el efecto demostración, orientando los ingresos al consumo en vez de la inversión reproductiva de capital; la dependencia tecnológica, es la incapacidad de las economías subdesarrolladas para generar innovaciones; y la dependencia intelectual que es la subordinación incondicional a teorías elaboradas en los centros, las cuales no son aplicables a sus realidades, argumentando que muchos de los problemas del subdesarrollo, son resultado del desconocimiento de la realidad de la periferia (Hidalgo, 1996). En los ochenta se produce un redireccionamiento del pensamiento tendente a moderar el discurso aprovechando y defendiendo las posibilidades que ofrece la interdependencia (convergencia de intereses entre centro y periferia que supera a la dependencia) y la construcción del Nuevo Orden Internacional, proceso que culmina con la reformulación de esta teoría en el neoestructuralismo de la CEPAL, con el enfoque de la transformación productiva con equidad a principios de los noventa (CEPAL, 1990; Boisier y Col., 1992).

En los años noventa, se desarrolla una corriente de pensamiento de la CEPAL encabezada por Osvaldo Sunkel, que se resume en el documento publicado en 1990, Transformación productiva con equidad (CEPAL, 1990). Por otra parte, Fanzylbler (1990a), pone de manifiesto la inexistencia de casos entre los países latinoamericanos de correspondencia

entre crecimiento económico y equidad (lo que denomina el “casillero vacío del desarrollo latinoamericano”, emerge el factor de la equidad como clave del desarrollo, la equidad favorece el crecimiento y refuerza la competitividad auténtica (no basada en la sobreexportación de los recursos naturales o en bajos salarios). Transformación productiva con equidad gira en torno a crecer, mejorar la distribución del ingreso, consolidar la democratización, adquirir mayor autonomía, detener el deterioro ambiental y mejorar la calidad de vida de la población. También pone énfasis en la competitividad vía progreso técnico y se introduce la necesidad de una aproximación integral al problema productivo (social, institucional, político...); se incorpora asimismo la dimensión territorial y medioambiental. No es suficiente sólo con crear contextos macroeconómicos estables; son necesarios cambios institucionales y generar políticas sectoriales concertadas, acompañando de políticas redistributivas no asistenciales basadas en la formación de capital humano y la provisión de servicios (Boisier y col., 1991; Fanzylbler, 1990b; CEPAL, 1990).

Complementando el análisis estructuralista, es pertinente señalar que el inicio de la teoría neomarxista puede encontrarse en las obras de Barán y Sweezy (Arnoletto, 2007), que caracterizan como ley de comportamiento, la tendencia al aumento del excedente debido al carácter monopólico del sistema capitalista con el papel protagónico de las grandes corporaciones multinacionales que deciden su estrategia desde las casas matriz. Este hecho, unido a la repatriación de beneficios, configura a la inversión extranjera en los países subdesarrollados, como un mecanismo de transferencia de riqueza a los países desarrollados y, por tanto, en mecanismo de subdesarrollo más que de desarrollo.

Por su parte, Emmanuel y Braun, explican el intercambio desigual a través de la situación de subsistencia en la que se encuentran los trabajadores de la periferia; hecho que induce los bajos salarios y no la baja productividad, frente a los salarios altos en los países centrales. Braun señala que los países desarrollados tensionan a la baja los precios de las exportaciones y los salarios de la periferia a través de sus políticas comerciales y proteccionistas (Hidalgo, 1996). Dos Santos (1973), considera que la causa del subdesarrollo es la dependencia y por tanto sólo es posible el desarrollo mediante un cambio profundo tanto en las relaciones internas de los países dependientes como en las externas que mantienen con los centrales. Por otra parte, Samir Amin (2002), interpreta la transición hacia el capitalismo en el centro como un proceso autocentrado, diferente del de la periferia. En el proceso histórico de conformación del sistema capitalista, y con la búsqueda del beneficio

como motor, se destruye el artesanado local y se produce la crisis de la agricultura tradicional en la periferia, que bloquean el desarrollo de las fuerzas productivas.

En los años setenta, se produce el cambio más importante en la historia de la Economía del Desarrollo, de tal manera que el desarrollo económico fue redefinido en términos de reducción de la pobreza, la desigualdad y el desempleo, en un contexto de crecimiento económico, configurando así, un pensamiento alternativo sobre el desarrollo que tiene su antecedente en el llamado Relatorio de Uppsala (Valcárcel, 2006), sobre el otro desarrollo, el desarrollo alternativo o *another development*, publicado por The Dag Hammarskjöld Foundation en 1977 bajo el título “El otro desarrollo”. El desarrollo alternativo debe estar orientado a satisfacer las necesidades humanas tanto materiales como inmateriales, empezando por satisfacer las necesidades básicas de los dominados y explotados, asegurando al mismo tiempo la humanización de todos los seres humanos satisfaciendo sus necesidades de expresión, creatividad e igualdad, así como las condiciones de convivencia y permitiéndoles comprender y dominar sus propios destinos. El origen de esta concepción de desarrollo se da en el fracaso de las teorías de la modernización, estructuralista y neomarxista para solucionar efectivamente el problema del subdesarrollo (Hidalgo, 2000).

En 1981 el Banco Mundial pone en primera línea la satisfacción de las necesidades básicas con la publicación del conocido informe de Paul Streeten (1986): “Lo primero es lo primero: satisfacer las necesidades humanas básicas de los países en desarrollo”. En ese mismo sentido, Todaro (1983), plantea una estrategia de desarrollo por medio de la satisfacción de las necesidades básicas orientada como meta a la satisfacción de dichas necesidades del segmento más pobre de la población, con un carácter Keynesiano. Propone para ello: a) elevar el ingreso del segmento más pobre incrementando su productividad; b) aumentar los servicios públicos, subsidios y transferencias al segmento más pobre; c) mejorar mediante la educación, los aspectos de salud y nutrición; d) considerar los costos de oportunidad de obtención de ingresos adicionales por los más pobres respecto a la satisfacción de sus necesidades básicas; e) plantear un enfoque redistributivo de la satisfacción de necesidades dentro de la unidad familiar; f) producir mediante técnicas y tecnologías apropiadas; y g) atender las necesidades no materiales.

Para lograr lo anterior, se reconoce la necesidad de plantear un modelo alternativo al que se denominó “desarrollo endógeno”. Uno de sus antecedentes más importante, es el

ecodesarrollo planteado por Sachs (1982), quien destaca el papel jugado en el proceso de desarrollo por la potencialidad de sus recursos materiales y humanos, instituciones y valores culturales y ecosistema, que configura en este enfoque la base de un desarrollo alternativo que tiene su génesis en el interior de las comunidades y territorios. El desarrollo endógeno, “es el proceso de desarrollo por medio de la movilización de su potencial endógeno, con el objeto de mejorar su nivel de vida”.

En la Cumbre de la tierra, se puso de manifiesto la prioridad de la dimensión social y medioambiental del desarrollo en su declaración final, así como la responsabilidad de los países desarrollados en su deuda medioambiental contraída en su proceso de desarrollo y el principio de la responsabilidad compartida pero diferenciada (Strong, 1975). Por otra parte, en la declaración de Río, el programa de acción aprobado coloca a los seres humanos en el centro del desarrollo sostenible y pone de manifiesto la necesidad indispensable de la erradicación de la pobreza para conseguir dicho desarrollo. Es decir, *“un modelo de desarrollo humano que no sea sostenible no será humano y un modelo de desarrollo sostenible que no sea humano”*, no será sostenible.

El desarrollo humano supone una ruptura radical con el pensamiento ortodoxo de la economía del desarrollo en dos sentidos fundamentales: en primer lugar, siguiendo el camino abierto por Sen (1990, Streeten, 1995), el proceso de desarrollo comprende la expansión de las capacidades de las personas, en vez del incremento de las utilidades o el bienestar económico; en segundo lugar, siguiendo las aportaciones de Shultz (1961), se desecha la premisa de que los medios para el desarrollo se basan en la acumulación de capital físico poniendo el énfasis en la acumulación de capital humano. Así, el ser humano, es el objetivo central del desarrollo, entendido éste como proceso de cambio social y económico centrado en la persona, dedicado a potenciar sus capacidades y a asegurar una vida digna, como proceso de ampliación de las capacidades y opciones de las personas, y por tanto, sus oportunidades. Las más esenciales son precisamente disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno; en la ampliación de las oportunidades y de las posibilidades de opción, el ser humano debe disponer de libertad política, económica y social; de la posibilidad de ser creativo y productivo; de garantía de los derechos humanos y de autoestima.

Entre las dimensiones del Capital Social se suelen mencionar (Gomez et al, 1999): redes sociales; participación social y compromiso cívico; relaciones de confianza entre los actores; formas de organización; cooperación interinstitucional; normas de reciprocidad y sanciones contra el oportunismo. Otra característica del capital social, es que puede mejorarse y optimizarse pero no maximizarse: demasiadas organizaciones pueden acabar generando división, enfrentamientos y rivalidades. Según Hirschman, “el capital social, es un bien colectivo, que cuanto más se usa, más crece” (Kliksberg, 1998). Los beneficios de un capital social adecuado, son: facilitar el acceso a todo tipo de información, favorecer la introducción y difusión de innovaciones y conocimientos; estimular la cooperación para la acción colectiva y la adopción de un argumento colectivo para articular estrategias de desarrollo; sentar las bases para la gestión adecuada del entorno medioambiental; disminuir los costos de transacción asociados a los intercambios económicos y aumentar, por tanto, la actividad económica; incrementar la capacidad de control de excesos y oportunistas de los actores; proveer de mecanismos de seguro informal mutuo disminuyendo la vulnerabilidad ante condiciones adversas como catástrofes, pérdida de cosechas, etc. (Narayan y Princhett, 1999).

Bajo estas consideraciones es fundamental la participación de la población en el diseño, puesta en marcha y control de los proyectos productivos y sociales que surjan en su seno a fin de poder asegurar una mayor equidad social y garantizar así un desarrollo sostenible en el mediano y largo plazo a partir de utilizar eficientemente los recursos naturales para satisfacer sus necesidades, en una convivencia armónica con la naturaleza y en una justicia social al asegurar mejores condiciones de vida a las futuras generaciones.

La investigación abarca el periodo 1980 – 2005, es realizada para analizar la realidad socioeconómica de la Región de los Valles Centrales del estado de Oaxaca, que se integra por 121 municipios, agrupados en siete distritos.

Las variables analizadas son Potencial de Crecimiento, Heterogeneidad Estructural y Condiciones de vida, que se explican a continuación:

Potencial de Crecimiento, se refiere a la capacidad de crecimiento económico de los municipios, pudiendo clasificarse éstos en municipios con crecimiento económico alto, moderado y bajo y está integrado por los siguientes indicadores:

a) Porcentaje de Producción Interna Bruta del Municipio (% PIBM): que resulta de dividir el Producto Interno Bruto Municipal (PIBM) entre el Producto Interno Bruto Regional (PIBR):

$$\% pib_m = \frac{pib_m}{pib_r} \times 100$$

b) Porcentaje de Empleo Generado del Municipio (%POTM): resulta de dividir la Población Ocupada Total del Municipio (POTM) entre la Población Ocupada Total de la Región

$$(POTR): \% pot_m = \frac{pot_m}{pot_r} \times 100$$

c) Porcentaje de Generación de Ingreso del Municipio(% RPPM): resulta de dividir las Remuneraciones Pagadas al Personal en el Municipio (RPPM) entre las Remuneraciones

$$\text{Pagadas al Personal de la Región (RPPR): } \% rpp_m = \frac{rpp_m}{rpp_r} \times 100$$

Heterogeneidad Estructural, hace referencia a las diferencias en productividad e ingreso de los trabajadores en los sectores económicos en función al nivel tecnológico utilizado en los procesos de producción. Esta variable se integra por los siguientes indicadores:

a) Productividad promedio por trabajador: resulta de dividir el producto bruto total entre el

personal ocupado total a nivel sectorial:
$$pppt = \frac{ptb}{potp} \times 1000$$

b) Ingreso promedio por trabajador: es el cociente de dividir las remuneraciones pagadas al

personal entre el personal ocupado total a nivel sectorial:
$$ippt = \frac{rpr}{potp} \times 1000$$

c) Relación ingreso – producto por trabajador: resulta de dividir el ingreso promedio entre el producto promedio por trabajador, y significa los centavos que percibe cada trabajador por

cada peso que genera en la producción:
$$rip = \frac{ippt}{pppt}$$

Las Condiciones de Vida, hacen referencia a la satisfacción de las necesidades básicas de la población especialmente en: vivienda, educación y salud, y está integrada por los siguientes indicadores:

a) Porcentaje de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela (%P614QNAE): se considera en este rubro a la población que no sabe leer ni escribir y que tiene una edad de 6 a 14 años (P614QNAE), dividida entre la población total de 6 a 14 años (P614):

$$\% p614qnae = \frac{p614qnae}{p614}$$

b) Porcentaje de población analfabeta mayor de 15 años (%PAN15+): el porcentaje de población analfabeta mayor de 15 años (%PAN15+), resulta del cociente de la población que

no sabe leer ni escribir y que tiene una edad mayor o igual a 15 años, entre la población total de 15 años y más (P15+): $\% pan15+ = \frac{pan15+}{p15+}$

c) Porcentaje de viviendas sin servicios sanitarios (%VSSS): resulta del cociente de dividir las viviendas sin servicio sanitario (VSSS) entre el total de viviendas (TV): $\% v_{SSS} = \frac{v_{SSS}}{tv}$

d) Porcentaje de viviendas sin disponibilidad de agua (%VSDA): resulta del cociente de dividir las viviendas sin disponibilidad de agua (VSDA) entre el total de viviendas (TV): $\% vsda = \frac{vsda}{tv}$

e) Porcentaje de viviendas con piso de tierra (%VICPT): es el cociente de dividir las viviendas con piso de tierra (VICPT) entre el total de viviendas (TV): $\% vicpt = \frac{vicpt}{tv}$

f) Porcentaje de viviendas con uno o dos cuartos (%VIC12C): resulta de dividir las viviendas con uno y dos cuartos (VIC12C) entre el total de viviendas (TV): $\% vic12c = \frac{vic12c}{tv}$

g) Porcentaje de la población económicamente activa del sector primario (PES I), que resulta de dividir la PEA del sector primario entre la PEA total: $\% pea \quad SI = \frac{pea \quad SI}{pea \quad total}$

Una vez determinados los indicadores que integran cada una de las variables consideradas en este trabajo, se elabora un índice sintético utilizando el método de Análisis de Cluster, de acuerdo con lo siguiente:

a) Se definen los indicadores que integran al índice de potencial de crecimiento, heterogeneidad estructural o al de condiciones de vida.

b) Se estandarizan estos indicadores: $e_{i,j} = \frac{x_{i,j} - \bar{x}_j}{\sigma_j}$

Se determina la distancia euclidiana (dij) de los valores estandarizados, por cada uno de los municipios, con respecto al crecimiento económico con mejor nivel de crecimiento:

$$d_{i,j} = (e_{i,j} - e_{i,j,fa})^2$$

c) Obtención del índice, el cual resulta de la raíz cuadrada de la suma de las distancias euclidianas: $I = \sqrt{d_{i,j1} + d_{i,j2} + \dots + d_{i,jn}}$

d) Clasificación de Índices: Potencial de Crecimiento (PC), Heterogeneidad Estructural (HE) o Condiciones de Vida (ICV) en: alto, medio y bajo.

La información a analizar, será la generada por el INEGI y hace referencia a los Censos económicos del estado de Oaxaca de 1988, 1993, 1998 y 2003; y a los Censos de Población de 1980, 1990 y 2000, así como los Conteos de Población de 1995 y 2005.

La captura de información estadística será en Excel y la referente a texto en Word. El análisis estadístico será realizado en el programa SPSS.

Según el análisis e interpretación de la información, cuando hay una equitativa distribución del ingreso se observará que: “cuando el Potencial de Crecimiento es bajo, las Condiciones de Vida son desfavorables; y viceversa”.

En cuanto a la heterogeneidad estructural, podrá evidenciarse que en economías prósperas tanto el ingreso como el producto promedio por trabajador serán superiores a comparación de las economías atrasadas.

En la hipótesis planteada se considera que las Condiciones de Vida están en función del Potencial de Crecimiento: $\uparrow cv = f(\uparrow pc)$

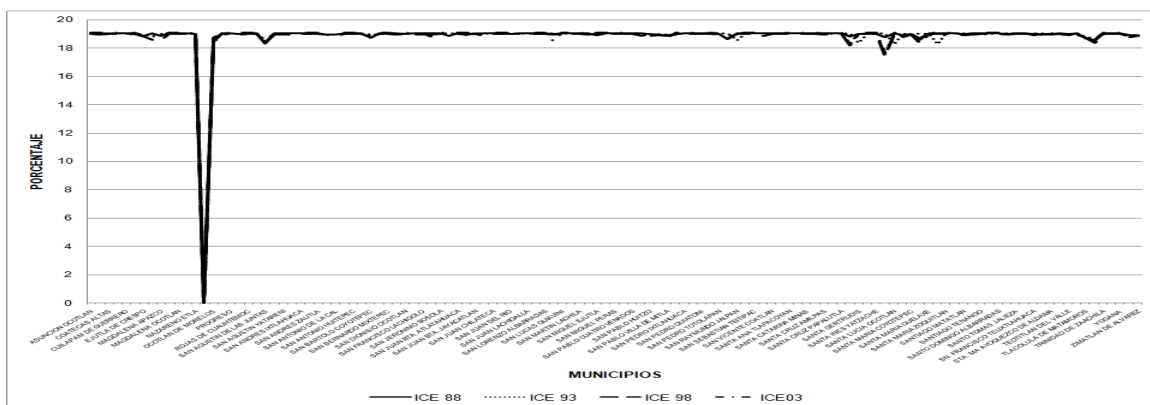
Por otra parte, el ingreso y el producto promedio por trabajador serán mayores cuando exista un alto nivel de crecimiento: $\uparrow pppt = f(\uparrow pc)$ y $\uparrow tppt = f(\uparrow pc)$

Y la relación ingreso – producto por trabajador será mayor cuando el potencial de crecimiento sea alto: $\uparrow rtp = f(\uparrow pc)$

Resultados

Analizando el Potencial de crecimiento económico de los municipios que integran la Región de los Valles Centrales, se tiene que de 1988 al 2003, existen profundas desigualdades, lo cual es mostrado en la gráfica siguiente, siendo la economía de Oaxaca de Juárez la más próspera, rodeada de economías que acusan diversos grados de atraso económico, constituyéndose esta situación en un obstáculo incluso para que este municipio pueda tener un mayor grado de desarrollo que influya sobre los demás y en el largo plazo poder abatir las desigualdades existentes en el ámbito territorial (Gráfica No. 3).

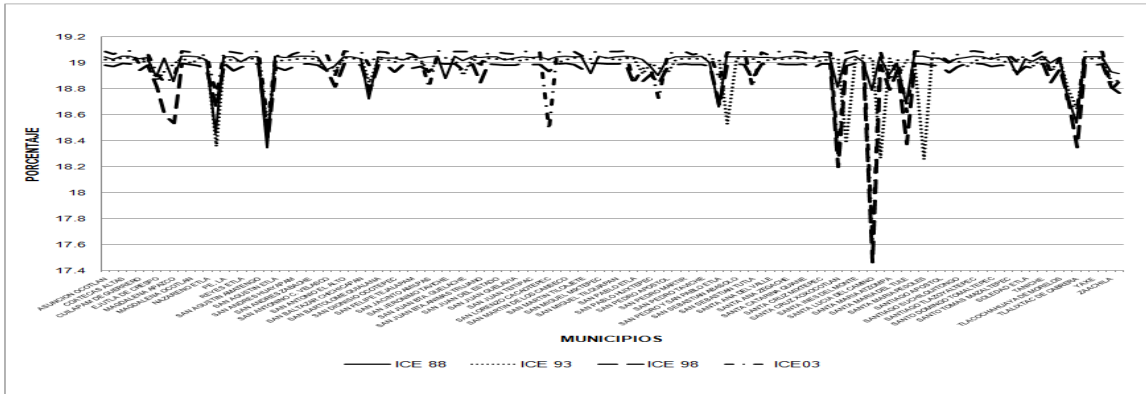
GRÁFICA N° 3
POTENCIAL DE CRECIMIENTO (Con Oaxaca de Juárez)
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES 1988 - 2003



Fuente: Elaboración propia con datos de los censos de población de los años de 1988, 1993, 1998 y 2003 publicados por el INEGI.

Tomando en consideración lo anterior, se pensó conveniente realizar el análisis con los 120 municipios excluyendo al de Oaxaca de Juárez que es la economía más dinámica de la región, el resultado fue el poder clasificar a 21 municipios en el rango de moderado potencial de crecimiento y, como se muestra en la gráfica 4, se confirman las desigualdades existentes al interior de la región al quedar 99 municipios clasificados con bajo potencial de crecimiento. Según lo anterior el municipio de Oaxaca de Juárez, presenta el potencial de crecimiento más alto de la región; le siguen a considerable distancia, 21 municipios con potencial de crecimiento moderado resaltando entre ellos: Santa Lucía del Camino, San Lorenzo Cacaotepec, Santa Cruz Xoxocotlán, San Jacinto Amilpas, San Sebastián Tutla, San Pablo Etna, Guadalupe Etna, San Pablo Villa de Mitla, Zaachila, Teotitlán del Valle. Por otra parte, 99 presentan un bajo potencial de crecimiento (Mapa N° 3).

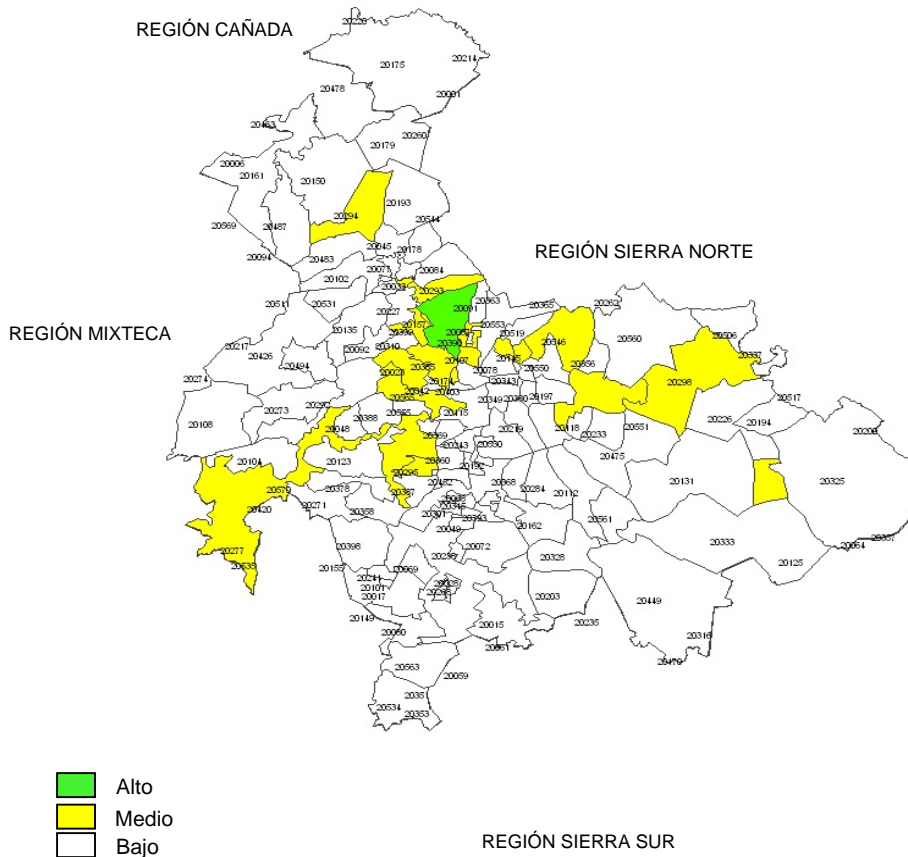
GRÁFICA N° 4
POTENCIAL DE CRECIMIENTO
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES 1988 - 2003



NOTA: En esta gráfica se excluyó al municipio de Oaxaca de Juárez debido a la gran influencia que tiene en la economía hacia el interior de la región. La interpretación ahora, debe ser en el sentido de que hay 21 municipios con potencial de crecimiento moderado y en los demás, este es bajo.

Fuente: Elaboración propia con datos de los censos de población de los años de 1988, 1993, 1998 y 2003 publicados por el INEGI.

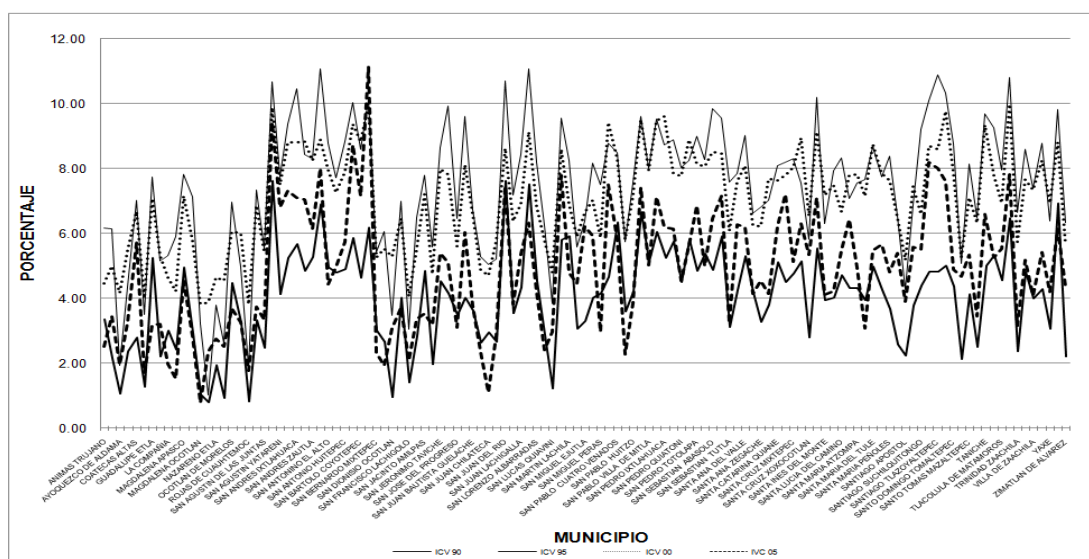
MAPA N° 3
POTENCIAL DE CRECIMIENTO
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES 1988 - 2003



Fuente: Elaboración con información contenida en los censos económicos de 1988, 1993, 1998 y 2003 utilizando el programa IRIS 4.0.2

Cuando se analizan las Condiciones de Vida de la población, puede señalarse que las diferencias son menos significativas que en el crecimiento económico. Puede apreciarse que éstas son mejores al menos en el 25% de los municipios que integran a la región (Gráfica N° 5). En general, es posible percibir una mejora de 1990 a 1995 para después darse un deterioro de 1995 al 2000 y finalmente hacia el 2005, una mejora aunque en menor intensidad que para el año de 1995.

GRÁFICA N° 5
CONDICIONES DE VIDA
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES 1990 - 2005



Fuente: Elaboración propia con información contenida de los censos de población de 1990 y 2000, de los conteos de población de 1995 y 2005, publicados por el INEGI.

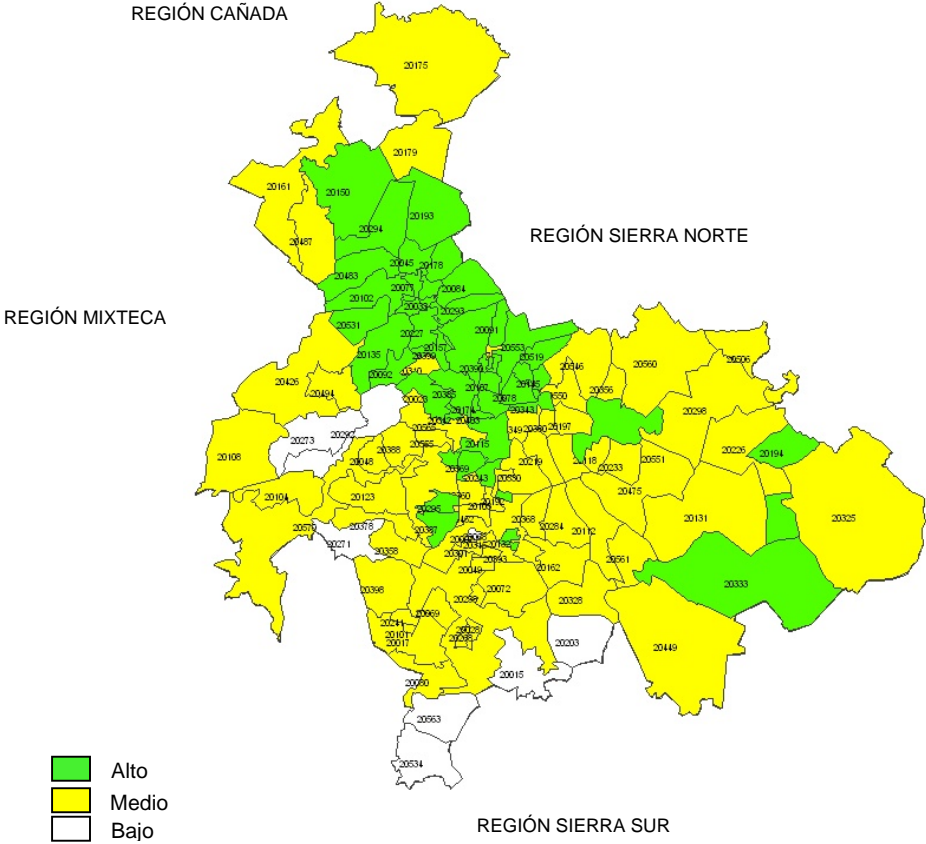
Al mapear el índice de condiciones de vida, 50 municipios presentan condiciones de vida favorables, concentrándose en los distritos de Etlá y Centro; en 63 municipios las condiciones de vida fueron moderadamente favorables y se distribuyen de manera uniforme en la región. Sólo 8, presentan condiciones de vida desfavorables: 3 son de Zaachila, 1 de Zimatlán, 2 de Ejutla y 2 de Ocotlán como se muestra en el mapa No. 4.

Los resultados, evidencian una relación insuficiente sugiriendo la influencia que pueden tener otras variables no consideradas en el modelo planteado, éstas hacen referencia a las

remesas que envían los migrantes a sus familias y a los programas sociales aplicados por los gobiernos federal y estatal entre los que se pueden citar: becas de nivel básico para que los niños concluyan sus estudios de primaria y secundaria; PROCAMPO, piso firme, apoyo a proyectos productivos presentados por mujeres, 75 y más (que es para apoyar a personas de la tercera edad), etc.

De acuerdo a los resultados obtenidos, la hipótesis se comprueba parcialmente, según el análisis comparativo realizado entre los índices de condiciones de vida, potencial de crecimiento y heterogeneidad estructural, que presentan la misma tendencia.

MAPA N° 4
CONDICIONES DE VIDA
REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES 1988 – 2003



Fuente: Elaboración con información contenida en los censos económicos de 1988, 1993, 1998 y 2003 utilizando el programa IRIS 4.0.2

Conclusiones

Los resultados obtenidos pueden considerarse satisfactorios los cuales derivaron de la aplicación de metodologías para la obtención de índices que fueron analizados primero en forma separada y posteriormente en forma conjunta buscando la relación entre las variables planteadas.

El análisis de clúster, utilizado como método de agrupación para evaluar el potencial de crecimiento en la región, ofreció resultados que permiten hacer una adecuada clasificación de los municipios de acuerdo con su potencial de crecimiento, lo cual se considera indispensable para poder formular sugerencias que apoyen en la formulación de las políticas de desarrollo que se creen, cuya finalidad sea la de reducir las desigualdades económicas existentes así como la pobreza.

De acuerdo a los resultados obtenidos, Oaxaca de Juárez presenta el nivel más alto de potencial de crecimiento y en 21 municipios éste puede considerarse moderado (el 78% se localiza en los distritos del Centro y ETLA y el 22% se encuentran dispersos en la región), y 99 presentan un bajo potencial de crecimiento. Se incrementó en 38, el número de municipios con población en Condiciones de Vida favorables; y en 16, en aquellos donde las condiciones de vida son medianamente favorables. Esto debido a la drástica reducción en el número de municipios con condiciones de vida desfavorables. La productividad promedio por trabajador es baja en un 97% en los municipios, para el ingreso promedio por trabajador, se tiene en un 96% en los municipios este es bajo.

Es de hacer notar que el potencial económico y el ingreso - producto muestran una ligera influencia en las condiciones de vida que presenta la población en esta región, puesto que el comportamiento de estos indicadores presentan diferencias significativas, las condiciones de vida muestran una mejor condición al inicio del periodo que el potencial de crecimiento, para 1993 – 1995 muestran similar comportamiento, en 1998 – 2000 el potencial de crecimiento muestra un deterioro comparado con las condiciones de vida y para el 2003 – 2005 el potencial de crecimiento presenta una mejoría en comparación con las condiciones de vida. Los resultados, evidencian una relación insuficiente entre los índices sugiriendo la influencia que pueden tener otras variables no consideradas en el modelo planteado, éstas hacen referencia a las remesas que envían los migrantes a sus familias y a los programas sociales.

En una economía atrasada, como la que presentan 99 municipios de la región, y ante la imposibilidad de que se genere un crecimiento desde adentro, es necesaria la intervención del estado para estimular y detonar el crecimiento por medio del apoyo a la inversión privada. Esta acción, debe estar sustentada en ofrecer mejores servicios de infraestructura, estímulos fiscales, mejoramiento de las vías de comunicación, así como el poder garantizar un clima adecuado para incrementar el establecimiento de empresas en la entidad. Todo ello con miras a generar economías de escala que incidan en la reducción de costos para reforzar la competitividad de las empresas.

También se requiere apoyar proyectos productivos en las áreas rurales con miras en incrementar la producción y mejorar el ingreso y condiciones de vida de la población rural que desempeña actividades agrícolas. Para ello, es necesario dotar de infraestructura y equipamiento a los municipios enfocados hacia la producción de alimentos y cría de ganado. Esta acción debe apoyarse en la creación de redes de producción y comercialización tendientes a apoyar a los productores agrícolas en la comercialización de sus productos con el fin de rescatarlos de los acaparadores que les pagan precios irrisorios por sus productos. El objetivo que sirve de base para orientar a los programas gubernamentales es el de crear condiciones que permitan a la población más necesitada mejorar por sí misma sus condiciones de vida al incrementar sus ingresos y tener fuentes de trabajo estables. El aprovechamiento de la tecnología, la calificación de los recursos humanos y la conservación ambiental, son los tres temas más importantes para lograr un desarrollo económico sustentable desde el punto de vista económico, social y ambiental.

Considerando lo anterior, es necesario destacar la importancia del capital humano tomando como base la educación, como una capacidad que permita pensar en individuos críticos, analíticos y propositivos capaces de transformar su futuro; así, el gobierno puede acortar las brechas existentes de infraestructura, inversión pública y privada, en fomentar la educación, para mejorar términos de crecimiento económico.

Referencias Bibliográficas

- Amín, S., 2002. Imperialismo y comercio internacional, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.
- Barán P. y Sweezy P., Le capitalisme monopoliste, en Curso de teoría política de Arnoletto E. J., consultado en www.eumed.net/libros/2007
- Bismarck J. y Vásquez A., 2005. [La Tesis Prebisch - Singer: Ayer y hoy](http://economia-mexico.blogspot.com/2005/10/la-tesis-prebisch-singer-ayer-y-hoy.html), artículo consultado en <http://economia-mexico.blogspot.com/2005/10/la-tesis-prebisch-singer-ayer-y-hoy.html>, 8 de enero de 2007.
- Bosier S., Sabatini F., Silva V., Sojo A. y Vergara P., 1992. La descentralización: el eslabón perdido de la cadena transformación productiva con equidad y sustentabilidad, Cepal-ilpes, Santiago de Chile.
- CEPAL, 1990. Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa, Naciones Unidas – CEPAL, Santiago de Chile.
- Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, 1992. Nuestra propia agenda sobre desarrollo y medio ambiente, BID- FCE- PNUD, Washington.
- Del nombre, Región de los Valles Centrales. Oaxaca, México. Consultado en www.nizarandani.com.mx/cnc_xc/valles.htm
- Dos Santos, T. 1973. Dependencia y cambio social, Amorrortu Editores, Buenos Aires
- Elecciones por usos y costumbres por año. Consultado en www.usosycostumbres.org/2007.html
- Fajnzylber, F., 1990b. Sobre la impostergable Transformación productiva de América Latina. Pensamiento Iberoamericano No. 16-
- Flores H., 1975. Los obstáculos al desarrollo económico: El desequilibrio fundamental, Fondo de Cultura Económica, México.
- Gómez, et al. 1999. Role of disturbance in maintaining a savanna-like pattern in Mediterranean Retama sphaerocarpa shrubland en A. Gómez Sal, 2007. Ecosistemas, Revista Científica y Técnica de Ecología y Medio Ambiente, Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, consultado el 12 de marzo de 2007 en <http://www.revistaecosistemas.net/articulo>
- Hidalgo Capitán Antonio Luis, 2000. El Cambio Estructural del Sistema Socioeconómico Costarricense desde una perspectiva compleja y evolutiva (1980-1998) Consultado en www.eumed.net/tesis/alhc/index.htm

Hidalgo, C. A. L., 1996. Una visión retrospectiva de la economía de desarrollo, Universidad de Huelva, España; Consultado en www.uhu.es/antonio.hidalgo/documentos/Economia-Desarrollo.pdf

Hunt, D. (1989), *Economic Theories of Development. An Analysis of Competing Paradigms*, Harvester Wheatsheaf, London, pp. 49-50.

INEGI .1998Censo económico del estado de Oaxaca. México, en www.inegi.gob.mx,

INEGI 2005. Anuario estadístico del estado de Oaxaca. División geoestadística municipal, mapas. México.

INEGI, 2000. Anuario estadístico del estado de Oaxaca. INEGI. México.

INEGI, 2001, México: Tabulados Básicos Nacionales y por Entidad Federativa. Base de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

INEGI, 2006. Banco de información económica (2006) en www.inegi.gob.mx

INEGI. 1988. Censo económico del estado de Oaxaca de 1988, en www.inegi.gob.mx

INEGI. 1993. Censo económico del estado de Oaxaca. México, en www.inegi.gob.mx

INEGI. 2006. Anuario estadístico por entidad federativa (Oaxaca 2006), México.

INEGI.2003Censo económico del estado de Oaxaca. México, en www.inegi.gob.mx

Kikisberg, B. 1998. El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo. En capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo de Bernardo Kliksberg y Luciano Tomassini, Buenos Aires, 2000.

Narayan D. y Pritchett, L. 1999. Cents and sociability: Household income and Social Capital in Rural Tanzania, en Nicholas Stern, 2002. Una estrategia para el desarrollo, Banco Mundial – Alfaomega, Colombia.

P.N.U.D., 2005. Informe sobre Desarrollo Humano, Tercer Mundo Editores, Colombia.

Palacio P. (2006). "La industrialización nacional y el papel del estado, en el viejo regionalismo latinoamericano y en el nuevo regionalismo abierto americano" en Observatorio de la Economía Latinoamericana, número 57, en www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/, consultado el 22 de julio de 2007.

Sachs, I., 1982. Ecodesarrollo: desarrollo sin destrucción, Editado por El Colegio de México, México.

Schultz, T. (1961) "Investment in Human Capital," *The American Economic Review*, en en Lindon J. Robison L. J., A. A. Schmid and M. E. Siles, 2000. Is social capital, really capital?, Review of Social Economy Michigan State University, U. S. A.

Sen, A. K., 1990. Development as Capability Expansion, En: Griffin y Knight 1990.

Streeten, P. 1986. Lo primero es lo primero. Satisfacer las necesidades humanas básicas en los países en desarrollo, Editorial Tecnos, S.A., Madrid.

Strong, M., 1975. ¿Quién defiende a la tierra?, Fondo de Cultura Económica, México.

Todaro, M. P, 1982. Economía para un mundo en desarrollo. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.

Todaro, M. P. 1988. El desarrollo económico del Tercer Mundo, Alianza, Madrid.

Valcárcel, M. 2006. Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Pontificia Universidad Católica de Perú, Perú.

World Bank, 2006. World Development Report 2006: Equity and Development, World Bank, Washington.